

Ficha de Valorización de Resultados

126

PECUARIO / CAPRINOS

Producción de Carne Caprina de Alta Calidad

Proyecto de Innovación
en las Regiones de Coquimbo
y de La Araucanía

En nuestro país hay actualmente 705.800 cabezas caprinas (INE, 2007), representando cerca del 0,1% de las existencias mundiales, concentrándose la mayor cantidad de animales en la zona norte del país, específicamente en la Región de Coquimbo, la que sostiene algo más del 57% de total nacional, y el resto de la Región Metropolitana al sur, destacando las regiones del Maule, Bío Bío y La Araucanía, que en conjunto representan cerca del 20% de las existencias. En estas regiones sureñas se observa una orientación hacia la producción de carne, presentando los animales una mejor conformación y habilidad materna para criar mellizos, además de haber introducido sobre el ganado criollo una raza especializada en producción de carne. Una altísima proporción de los caprinos en Chile es criada por pequeños productores pertenecientes a la Agricultura Familiar Campesina (AFC), estimativamente sobre el 90%. Su sistema de explotación es de carácter extensivo, bajo condiciones de baja eficiencia productiva, y aprovechando recursos naturales de bajo costo.

En términos de mercado, los antecedentes disponibles hacen prever muy buenas expectativas para el desarrollo de mercados a nivel nacional y de exportación, tanto para los quesos como para la carne de caprino. Por este motivo, se plantea este negocio como una alternativa para otras zonas del país donde exista una ganadería caprina tradicional como base productiva mínima, pero con fortalezas desde el punto de vista de una mayor disponibilidad de forraje natural y mejores condiciones climáticas.



Esta ficha resume los resultados y lecciones aprendidas de este proyecto, expuestos en detalle en el libro correspondiente de la serie



Producción de Carne Caprina de Alta Calidad

Proyecto de Innovación en la Regiones de Coquimbo y de La Araucanía

Origen	<p>Esta ficha fue elaborada a partir de la publicación que sistematiza los resultados, experiencias y lecciones aprendidas en la ejecución del proyecto “Evaluación y desarrollo de productos cárnicos de caprino para exportación, mediante el trabajo con productores de la zona norte y sur del país”.</p> <p>El proyecto fue cofinanciado por la Fundación para la Innovación Agraria, FIA, y desarrollado entre los años 2004 y 2007, por la empresa Comercial Chau Ltda., en conjunto con la “Asociación de Productores Caprinos de la Comuna de Lonquimay”, en la Región de la Araucanía y la “Corporación de Crianceros Caprinos de Limarí” en la Región de Coquimbo.</p>
Propósito	<p>El propósito del proyecto fue desarrollar un sistema de producción de carne de caprino de alta calidad que permitiese una comercialización estable a lo largo del año, integrando a diversas zonas productivas del país, para la obtención de cortes finos para el mercado nacional y de exportación.</p> <p>Para ello, la iniciativa se desarrolló en dos territorios que cuentan con una masa considerable de animales caprinos. La Provincia del Limarí es una zona tradicionalmente ligada a la producción de leche caprina para la elaboración de queso, mientras que en Lonquimay, hay experiencias previas de introducción de razas especializadas en producción de carne. Por su parte, Comercial Chau tiene una amplia trayectoria en elaboración y comercialización de productos cárnicos, tanto de especies tradicionales como alternativas. A través de la articulación entre estos actores, se buscó desarrollar un sistema de gestión productivo-comercial que permitiera establecer una cadena de valor formal, transfiriendo los beneficios del sistema a todos los participantes</p>
Alcance del modelo	<p>El presente modelo de gestión productivo de carne de caprino es desarrollado y sistematizado con el objetivo de convertirse en una herramienta útil en el desarrollo del negocio de producción de carne de caprino de alta calidad. Está orientado a generar un producto de mayor valor agregado, el cual se define a partir del encadenamiento productivo con la fase de elaboración de productos (poder comprador).</p> <p>En lo fundamental, este modelo postula que a partir de los requerimientos de la demanda (consumidores y plantas procesadoras), el sector caprino puede establecerse como una alternativa productiva de gran valor, compitiendo tanto en el mercado nacional como un producto de nicho, así como también dentro de la matriz de exportaciones en mercados más exigentes.</p> <p>El desarrollo del modelo se sustenta sobre la base de diversos factores, entre los cuales se destacan la asociatividad y formalización de los productores, el compromiso productivo con la calidad requerida (producción primaria y proceso), la estandarización productiva con el fin de aumentar el valor y finalmente, el posicionamiento dentro del mercado de las carnes en función de los atributos que hoy en día demandan los clientes.</p>
Estrategia de ejecución	<p>El cambio desde una producción caprina de subsistencia a una producción con orientación de negocio, requiere una estrategia de implementación que considere:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Definición del producto a desarrollar • Asociación de productores • Seguimiento de un protocolo productivo • Tecnología procesadora • Desarrollo de una estrategia de marketing <p>Uno de los primeros aspectos es determinar el producto que se desea desarrollar y/o comercializar, y si éste es posible de obtener a partir de la zona productiva, raza caprina y manejos a realizar de acuerdo a las condiciones en donde se encuentra el rebaño. En consecuencia, el reconocimiento de las condiciones climáticas, de praderas y de razas predominantes en el rebaño, definirán el programa de intervención técnica para cada predio en función del producto deseado.</p> <p>Las empresas interesadas en desarrollar productos a partir de carne de caprino deben considerar la importancia de los proveedores de la materia prima y las condiciones en que desarrollan la actividad. Es por esto, que el diseño y la posterior implementación de un programa de desarrollo de proveedores (PDP) fundamentado en la asociatividad de los productores es primordial en el modelo de gestión. Las ventajas que se buscan a través de este tipo de iniciativas son: la continuidad de las producciones a lo largo del año, obtención de materia prima estandarizada y de calidad, y finalmente compromisos con los productores asociados mediante sistemas de formalización.</p> <p>La asistencia técnica a través de capacitaciones grupales e individuales es fundamental en la</p>

ejecución del modelo de gestión, pues a través de ésta, se entrega la información y los conocimientos necesarios para cumplir con los manejos sanitarios, alimenticios y de estacionalidad productiva, definido en el programa de intervención técnica, el cual es en definitiva el que permitirá la obtención de un producto de alta calidad, con valor agregado y sustentable en el tiempo.

Se requiere además para el éxito del modelo de gestión, establecer una programación de entrega de caprinos a faenar en función de la producción esperada para una temporada, con el fin de disminuir los costos asociados a los fletes por transporte de animales hacia las plantas faenadoras, las que deben estar ubicadas lo más cercano posible de las zonas productivas.

Otro aspecto fundamental, es la implementación de un sistema de trazabilidad que se encuentre presente en toda la cadena de valor de la carne caprina, con el fin de ofrecer seguridad alimentaria a los consumidores. Este sistema debe contar con un registro efectivo y eficiente de la historia de vida del producto desde la identificación de los animales, zonas geográficas, sistemas de proceso entre otros, hasta que el producto llega al consumidor. Las dificultades para su implementación radican principalmente en la toma de registros por parte de los ganaderos en la etapa productiva, la que en general es muy escasa.

Finalmente, el desarrollo de una estrategia de marketing orientado a la promoción de la carne caprina, permite establecer los precios, clientes, lugares de venta, publicidad y definir herramientas necesarias para dar a conocer los nuevos productos.

Claves de viabilidad

Algunos aspectos claves para asegurar la viabilidad del proyecto:

- Alianza entre productores para obtener los beneficios en términos de gestión organizacional, volumen crítico de comercialización, capacidad de negociación, y disminución de los costos de transacción.
- Disminución de la estacionalidad de la oferta, a través del uso de praderas suplementarias y la utilización de forrajes conservados (suplementación estratégica).
- Contar con un capital operacional resulta importante para la sustentabilidad de las producciones durante el año, hasta que los productores obtengan un retorno de ingresos que genere un balance financiero óptimo.
- Integración que lleva a cabo la planta elaboradora de productos (poder comprador), la que realiza la compra de los animales a los productores asociados y desarrolla a la vez los nuevos productos.
- Definición del *mix* de productos que se logra a partir del desposte y su desarrollo, lo que ayuda a determinar el destino de cada uno de ellos y así compensar el valor del animal por completo. Esta definición permitirá entregarle a cada una de las secciones del caprino un fin comercial, entre las que se pueden mencionar: desarrollo de cortes porcionados, cortes de especialidad para hoteles y restaurantes, cortes de menor valor a plantas de procesamiento, y desarrollo de embutidos.
- Contar con asistencia técnica de calidad en las distintas etapas de la producción.
- Existencia de un sistema de trazabilidad que abarque toda la cadena de valor.
- Contar con un sistema PABCO acondicionado a la realidad productiva de los rebaños caprinos nacionales.
- Acceso a una planta de faenamiento habilitada, la cual favorezca el encadenamiento productivo de la etapa primaria con la fase industrial.
- Establecer un protocolo que favorezca la estandarización de las producciones.

Valor de los proyectos

El modelo de gestión de carne caprina de alta calidad pone en perspectiva las oportunidades y potencialidades del sector caprino de subsistencia, tanto en el mercado nacional como en el internacional. El modelo permite, por medio del trabajo asociado de productores, la posterior creación de una comunidad productiva, obteniendo un mayor valor proveniente de la carne de caprino, el cual se crea a partir del encadenamiento productivo de la etapa productiva primaria y la posterior industrialización. El modelo es atractivo y contribuye a favorecer la presencia de la carne caprina ante el consumidor, a través del fortalecimiento de la cadena de valor que logra una producción continua y sustentable. Esto tiene como objetivo posicionar el producto en el mercado nacional en el corto plazo, además de incorporar la carne caprina a la matriz exportadora de Chile, en el mediano y/o largo plazo.

Antes de la experiencia del proyecto precursor, las ventas no estaban enfocadas a mercados atractivos en valor, sino más bien a la subsistencia de los propios productores, con ventas marginales, las cuales eran de carácter informal y de bajo impacto comercial. Sin embargo, con la implementación del modelo de gestión en pequeños y medianos productores, se mejoraron los resultados productivos de los rebaños, aumentando los volúmenes de producción y a la vez, los ingresos de los productores, los que debido a los manejos y prácticas aprendidas, ofrecieron productos de mayor valor.

Finalmente, el próximo paso es la incorporación de nuevas zonas caprinas y de nuevos productores, con el fin de generar volúmenes suficientes que permitan una producción continua que satisfaga a los consumidores de carnes de caprino.